

# Adiós a Ruy Mauro

El brasileño Ruy Marini fue director de *Estudios Latinoamericanos*, investigador y más tarde coordinador del Centro de Estudios Latinoamericanos de nuestra Facultad. En su última etapa entre nosotros coordinó y compiló, junto con Mária Millán, la publicación de siete tomos sobre La Teoría Social Latinoamericana (cuatro volúmenes de textos escogidos y tres de ensayos), recapitulación sumamente útil para estudiantes universitarios, catedráticos y público interesado en la reflexión en torno a la realidad y destino de nuestro subcontinente, realizada por renombrados intelectuales críticos. Sus concepciones doctrinarias, que fueron más allá de sus explicaciones sobre la dialéctica de la economía de la dependencia, le valieron ser considerado una brillante figura del pensamiento latinoamericano en ciencias sociales. En 1995, cuando nos abandonó –ya se sentía enfermo– aún sumó nuevos aportes y le alcanzó el tiempo para asomarse con profundidad al tema de la reestructuración de la economía internacional y la inserción de América Latina en la misma.

Ruy Mauro no fue sólo un gran intelectual de academia, sino que insistió en militar políticamente, rebasando las aulas escolares, lo que le trajo represión, tortura y exilio. Él forma parte de la pléyade de prohombres de Nuestra América que han sido violentamente arrancados de su tierra natal y obligados a peregrinar por el mundo.

Los colegas de Marini en el CELA lo apreciábamos enormemente por su valer y por su bonhomía. Respetábamos estrictamente los pequeños paseos que emprendía a veces por el pasillo adjunto a su oficina –pensativo y cabizbajo, con paso lento, apoyando los pies, para no escuchar ningún susurro– esperando para abordarlo hasta su retorno al escritorio.

El querido compañero del CELA se nos fue el 5 de julio de 1997, en Río de Janeiro. Desde esta página le damos nuestro más sentido y doloroso adiós. Nos queda el consuelo de saber que contribuyó a elevar el nivel del pensamiento social de América Latina de las últimas cuatro décadas y que sus discípulos, esparcidos a lo largo del continente, tratarán de continuar su obra.